

UNIVERSIDAD DE LA REPÚBLICA
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
DEPARTAMENTO DE TRABAJO SOCIAL
Tesis Licenciatura en Trabajo Social

**Aproximación al estudio de las relaciones de género,
que se suceden en parejas heterosexuales que viven
en un barrio carenciado de Montevideo**

María Victoria Isasti Tourné
Tutora: Silvia Lema

2005

INDICE

| | |
|---|----|
| Introducción | 1 |
| Capítulo I | |
| “Presentación de las Parejas”. | |
| • Presentación de las parejas. | 4 |
| • Acercándonos a las familias. | 5 |
| • Caracterización general de estos arreglos familiares. | 8 |
| • Condiciones materiales y simbólicas de vida. | 11 |
| Capítulo II. | |
| “Encuentros en la calle que finalizan en convivencia de parejas...” . | 17 |
| Capítulo III. | |
| “División Sexual del Trabajo”. | |
| • A Ellos. | 25 |
| • A Ellas. | 26 |
| • Ellos y Ellas. | 27 |
| Capítulo IV. | |
| “Mujeres de hoy... viviendo como ayer”. | 35 |
| Capítulo V. | |
| “Conclusiones”. | 42 |
| Bibliografía | 46 |
| Anexo – Entrevistas. | |

INTRODUCCION

El presente trabajo constituye la Monografía de la Licenciatura en Trabajo Social. La misma tiene como objeto de investigación las relaciones de género, que se suceden en parejas heterosexuales que viven en un barrio carenciado de Montevideo. Se trabajó en un Asentamiento ubicado detrás del Cilindro Municipal, que existe hace más de cuarenta años.

El objetivo de la investigación consiste en “Identificar algunas características de las relaciones de género que se desarrollan en parejas heterosexuales que viven en éste asentamiento de Montevideo”. Para llevar a cabo éste objetivo se realizaron entrevistas a parejas que residen allí. En la exposición de la investigación se irán caracterizando éstas parejas heterosexuales.

El trabajo será presentado en cinco capítulos, en el primero se hará una presentación de las parejas entrevistadas; se abordarán temas correspondientes a su edad, años que viven en pareja y en el barrio, estado civil, cantidad de hijos y sus condiciones materiales y simbólicas de vida.

Luego se expondrá la manera en que éstas parejas comenzaron sus vidas juntas, dónde y cómo se conocieron, qué expectativas tenían y qué modelos de parejas traen consigo.

El siguiente capítulo tratará las concepciones de género que poseen los miembros de las parejas entrevistadas y cómo se lleva a cabo la organización en la generación de recursos en la interna familiar. Adherimos a aquella concepción de género que *“...se utiliza para aludir a las formas históricas y socioculturales en que hombres y mujeres interactúan y dividen sus funciones. Estas formas varían de una cultura a otra y se transforman a través del tiempo. Bajo esta acepción, el género es una categoría que permite analizar papeles, responsabilidades, limitaciones y oportunidades distintas de hombres y mujeres en diversos ámbitos tales como una unidad familiar, una institución, una comunidad, un país, una cultura”*.¹

En el capítulo cuarto, se analizarán las condiciones “históricas” en que viven estas mujeres considerando las conquistas / concesiones que han tenido las mujeres en los últimos tiempos, finalizando con las conclusiones que la investigación nos proporcionó.

Los diferentes análisis se fundamentan en los testimonios que nos dieron las parejas con relación a sus existencias.

¹ Aguirre, Rosario. “Sociología y Género. Las relaciones entre hombres y mujeres bajo sospecha”. Soluciones Editoriales. Montevideo, Uruguay 1998. Pág. 19.

CAPITULO I

PRESENTACION DE LAS PAREJAS.

PRESENTACION DE LAS PAREJAS

Se detallará la conformación social del barrio en el cual se trabajó, especificando de las familias entrevistadas el estado civil de la pareja, la edad, el tiempo de residencia en el barrio así como las circunstancias de dicha elección.

Siguiendo la concepción que plantea Regina Miotto (1997) sobre la forma de concebir a la familia explicito la mirada dialéctica con la cual serán abordadas éstas. Es por ello que se expondrán las condiciones materiales y simbólicas de vida de estas familias las cuales las constituyen.

Por último se intentará analizar cómo se reproducen las relaciones de género en los niños en las actividades que realizan a diario, entendiendo que ellos conformarán las familias del mañana.

No podemos pensar en las relaciones de género como algo dado, como un todo. Esta realidad concreta es síntesis de múltiples determinaciones. Para comprenderlas necesitamos, al decir de Karel Kosik (1968) descomponer ese todo.

Entendemos que el género no sólo implica al otro sino que además las relaciones particulares de las parejas entrevistadas están atravesadas por múltiples mediaciones. A estas las concebimos como categorías reflexivas que expresan las condiciones de vida de los sujetos, su forma de vida y la manera particular de vincularse al otro. (Reinaldo Nobre Pontes: 1997). Es por esto que abordamos la conformación familiar, las condiciones materiales y simbólicas de vida y especialmente las condiciones de vida de los niños ya que estos aspectos llevan a una particular forma de concebir las relaciones de género.

Acercándonos a las familias

Se entrevistaron para la realización de este trabajo a ocho parejas. Estas se componen de la siguiente manera:

Elsa y Esteban tienen 41 y 44 años. Hace 25 años que están casados. Hace 17 años que viven en el barrio debieron mudarse aquí por motivos económicos. Tienen 7 hijos. Elsa tiene primaria completa, Esteban no. Vive con la familia la pareja de una de las hijas.

Elisa y Ernesto tienen 47 años. Hace 16 que viven en pareja (Unión Libre). Elisa vivió siempre en el asentamiento, sin embargo Ernesto alquilaba próximo al barrio. Al comenzar la vida en pareja vivieron en el apartamento que alquilaba Ernesto, luego por motivos económicos debieron mudarse al asentamiento. Tienen 2 hijos. Elisa no finalizó la escuela, Ernesto tiene primaria completa y además realizó un curso de Oficial Tornero. Uno de los hijos de la pareja acaba de ser padre, sus suegros no le permiten ver a su hija y al bebé.

Andrea y Anibal tienen 31 y 47 años. Hace 15 que viven en pareja. Debieron mudarse al asentamiento hace tres años por motivos económicos, antes alquilaban pieza en pensiones. Tienen 8 hijos. Ambos tienen primaria completa. Viven con ellos otras personas con las cuales no poseen lazos sanguíneos en común.

Paula y Pablo tienen 34 y 37 años. Hace 14 que viven en pareja. Ambos nacieron y crecieron en el asentamiento. Tienen 4 hijos, el mayor es de una pareja anterior a Pablo. Paula tiene primaria completa, Pablo no. Viven con ellos en el mismo terreno otras personas con las cuales no poseen lazos sanguíneos en común.

Julieta y Julio tienen 28 y 41 años. Hace 7 que viven en pareja. Ambos nacieron y crecieron en el asentamiento, Julio logró irse de aquí en períodos en que estuvo trabajando,

al quedar desempleado debió regresar. Julieta tiene una hija de otra pareja. Ambos poseen primaria incompleta. Viven con ellos en el mismo terreno otras personas con las cuales no poseen lazos sanguíneos en común.

Ana y Ariel tienen 23 y 24 años. Hace 6 que viven en pareja. Ambos nacieron y crecieron en el asentamiento. Tienen 3 hijos de la pareja y 2 de otras relaciones que mantuvo Ana. Ambos poseen primaria incompleta. Vive con ellos el padre de Ariel.

María y Manuel tienen 29 y 24 años. Hace 3 que viven en pareja. Ambos nacieron y se criaron en el asentamiento. Tienen dos hijos, el mayor es de otra pareja anterior de María. Ambos poseen primaria incompleta. Viven con ellos la madre de Manuel, dos de sus hermanos, uno con su pareja y otros familiares de ésta.

Noemí y Néstor tienen 26 y 36 años. Hace 3 que viven en pareja. Ambos nacieron y crecieron en el asentamiento. Néstor se fue del barrio por un periodo en que consiguió trabajo pero al quedar desempleado debió regresar. Noemí tiene un hijo de una pareja anterior. Ambos poseen primaria incompleta. Viven con ellos la hermana de Noemí.

Además de estas ocho familias, viven en el barrio otras once familias compuestas por:

Señora con sus hijos y su madre, cuatro hogares conformados por señoras solas, cuatro familias conformadas por madres solteras con hijos de diferentes parejas, dos hogares formados por jóvenes (hombres) solos.

El 50% de las parejas hace más de 10 años que están juntos. Una pareja está casada, hace 25 años. Los restantes se encuentran en Unión Libre entre 14 y 16 años. El restante 50% poseen entre 3 y 7 años de convivencia en Unión Libre.

El 70% de las parejas nació y creció en el asentamiento. El resto, algunos debieron mudarse por problemas económicos, otros mientras estuvieron en el mercado laboral lograron irse de aquí. Luego de años y al quedar desocupados regresaron.

El 100% de las familias está compuesto por lo que llamaríamos “núcleo básico”; padres e hijos, más otros familiares (abuelo, hermana / os, madre de algún miembro de la pareja) y otras personas con las cuales no poseen ninguna relación sanguínea.

El 50% de los miembros de estas ocho parejas, ya habían convivido con otras bajo Unión Libre. De ellos el 80% son mujeres. El 50% restante, si bien habían tenido pareja no convivieron.

El 60% de las familias está formado con hijos de otras parejas de sus madres.

Caracterización general de estos Arreglos familiares.

-“... tuvimos muchos transes cuando recién nos arreglamos...”

¿Qué tipo de transes?

“ Y con la familia que no me aceptaba, porque viste que a veces la familia no acepta, querían pa' él una mujer sin hijos y bueno él les dijo a las hermanas yo elegí lo que elegí si a ustedes no les gusta mala suerte. (...)”²

Como fue mencionado anteriormente, en todas las parejas existen diversos arreglos familiares: familias extendidas formadas por miembros de otras generaciones y colaterales con múltiples integrantes (padres, madres, hermanos, tíos), familias que no teniendo lazos sanguíneos viven en la misma vivienda, familias formadas con hijos de otras parejas de la madre. Se logra en estos nuevos modelos familiares realizar intercambios materiales y simbólicos, resuelven la satisfacción de algunas necesidades básicas como la alimentación, se vehiculizan aspectos como protección, compañía, contención y afecto.

Podríamos decir que estas familias dan cuenta de transformaciones que ha venido sufriendo la sociedad. Por esto no podemos pensar en que ellas den cuenta de un modelo de familia único, nuclear, aquel sustentado por Talcot Parsosns (1955) y que aún hoy sigue presente en el imaginario de gran parte de nuestra sociedad, conformado por dos miembros adultos, madre, padre y dos hijos. Teniendo presente este modelo de familia, ¿cómo deberíamos definir a éstas parejas con las cuales trabajamos?

² Anexo – Entrevista Ana.

Adherimos a aquella concepción de familia que la caracteriza como un grupo abierto, dinámico, conflictivo, flexible y que da cuenta de la procesualidad de los cambios sociales.

Según Regina Mioto (1997), *“la familia es una institución social históricamente condicionada y dialécticamente articulada con la estructura social en la cual está inserta”*³.

La familia, como institución social, está formada por un núcleo de personas que conviven en un determinado lugar, durante un determinado período de tiempo, pueden, o no estar unidas por lazos consanguíneos, tiene como tarea primordial el cuidado y protección de sus miembros, mencionando además que la familia no se constituye a priori como un lugar de felicidad. Idea, esta última que se vincula al ocultamiento del carácter histórico de ella, que permite pensarla como un grupo natural, viendo la naturalización de sus relaciones y el enaltecimiento de los sentimientos familiares. (De Martino: 1996)

*“ Mirá yo por momentos, mirá estoy esperando a conseguirme algo, un techo, algo pa' llevarme a los gurises todos. Yo como quien dice así no quiero estar conviviendo más así con él. Nos llevamos muy, muy mal.”*⁴

En los diferentes diálogos mantenidos con las parejas, algunos miembros nos hacían llegar su deseo de terminar con esa relación de pareja, hecho que algunos intentan realizar pero terminan regresando al poco tiempo. Estas personas dejaron atrás otros lazos familiares fuertes (Padres, hermanos) al iniciar la convivencia con sus respectivas parejas. Hoy no tienen otro lugar a dónde ir. Son personas que si bien sus estructuras familiares dan cuenta de cambios, su forma de pensar y sentir se acerca al modelo de familia nuclear, que nos plantea Talcot Parsons, considerando que la familia puede constituirse como un lugar de felicidad. Esto no es a priori y creemos que en el proceso de construcción la familia puede llegar a ser en el correr de su vida un espacio de felicidad, o también de infelicidad;

³ Mioto, Regina. “Familia y Servicio Social: contribuciones para el debate”. Servicio Social y Sociedad. Año XVIII, N°55. Editorial Cortez, San Pablo, Brasil. Noviembre 1997, Pág. 118.

⁴ Anexo – Entrevista Elsa.

así como un espacio de limitaciones y sufrimientos, como lo es en muchas de las parejas entrevistadas.

Condiciones materiales y simbólicas de vida.

Las parejas a las cuáles se entrevistó residen en un Asentamiento. Estas familias acceden a servicios como luz y agua sin la habilitación correspondiente, lo que conlleva a condiciones de inseguridad y precariedad.

No hay iluminación eléctrica dentro de las viviendas, en muy pocos casos éstas cuentan con ventanas por lo tanto la única luz que poseen es a partir de la puerta que en todos los casos son de chapas y maderas. Hay poca luz y ventilación en éstas viviendas. En cuanto al agua, ésta les llega por canillas o caños (que pierden durante todo el día) ubicados en los patios de las viviendas.

El mobiliario de estas es escaso, algunas camas y colchones (duermen varios niños en una misma cama y en muchos casos en el suelo en colchones), sillas y mesas (más que nada sillas donde cualquier cajón o palo sirve para tal fin, en cuanto a mesas existen en muy pocos hogares. En éstos están ocupadas con los equipos de audio y televisión. No se utilizan para reunir a la familia en las comidas, por ejemplo.), cajas y cajones que ofician de roperos (con la ropa ordenada en algunos hogares, y con prendas tiradas y sucias en muchos), útiles de cocina “adaptados” para éste fin, me refiero a tapas de plástico por ejemplo utilizadas como platos, botellas de plástico cortadas, utilizadas como vasos, etc. Recordando nuevamente el hecho de que en todos los hogares hay radios, equipos de audio y televisión, pero no un plato, un vaso, cubiertos, etc.

Las viviendas son de materiales precarios y deteriorados por el tiempo (chapas, costaneros, nylon, cartón, maderas y otros) siendo reducidas en comparación a la cantidad de miembros, lo que conlleva al hacinamiento de los integrantes del grupo familiar. Sólo una vivienda es construida de bloques, es decir una pieza que no posee baño.

La luz la utilizan para conexiones de radio y televisión. A través de la radio, la

mayoría de las parejas⁵, escuchan:

“Ahh, cumbia villera. ja ja ja ja. Estamos con la cumbia villera con los gurises que además les gusta mucho...”⁶

Algunos, en minoría absoluta nos mencionaron otros estilos musicales como: folklore, tango, boleros, rock y marchas.

Al preguntarles sobre qué les gusta mirar en la televisión nos respondieron:

“... miro los dibujitos, comedias y nada más.”⁷

Llamó la atención el hecho de que nadie escuchara o mirara algún programa informativo. De las dieciséis personas entrevistadas, diez miran comedias, dibujitos y películas. Sólo tres personas nos comentaron que ven o escuchan informativo, dos miran programas de entretenimiento y una documentales.

En muy pocos hogares existen electrodomésticos como la heladera para la refrigeración de alimentos. Todas las familias poseen radio / equipos de audio y televisión⁸, cuatro de ellas poseen heladera y cocina a gas (chicas), tres utilizan primu y dos cuentan con ventilador. Éste hecho da cuenta de cómo es su conexión al mundo. La importancia que tienen para ellos los medios masivos en desmedro de una necesidad como la alimentación y la forma en que conservan los alimentos. Reflejo de una sociedad de la que no son parte pero quieren serlo, idealizándose en otras realidades. Como en las novelas televisivas que miran a diario, donde la mujer tiene un rol masculino-dependiente, y amor-dependiente, atrás del que siempre suspira o por el que realiza perversidades para retener, siendo el eje

⁵ En éste caso podríamos afirmar que no sólo las parejas entrevistadas son fieles escuchas de éste tipo de música, sino que en casa de muchos de los vecinos siempre se oía a un volumen muy alto ésta música. Muchas veces se mezclaban varios temas y ninguno de los vecinos apagaba o bajaba el volumen de su radio.

⁶ Anexo – Entrevista Ana

⁷ Anexo – Entrevista Manuel.

⁸ Sólo una familia no cuenta con televisión, se les rompió.

de sus vidas el hombre, otras como en los mensajes de los medios masivos de comunicación en que la mujer es objeto, que siempre está impecable, “adorno” y se maneja como producto erótico.

El nivel educativo alcanzado por las parejas, en su mayoría no supera la educación primaria completa, cinco de los adultos terminaron la escuela mientras que los once restantes llegaron a cursar hasta segundo o tercero.

La mayoría de las personas se encuentran fuera del mercado laboral formal. Sólo dos de los hombres trabajan asalariadamente, en cuanto a las mujeres, solo una se dedica a vender productos de limpieza. En general, para satisfacer las necesidades básicas extraen recursos de residuos y piden alimentos en diferentes comercios. Las mujeres declaran que no trabajan aunque en muchas oportunidades se las vio en la calle pidiendo, revolviendo basura, es decir llevando a cabo las mismas tareas que realizan los hombres. Sólo dos reconocieron que ellas salían a la calle a realizar estas tareas, las demás y pese a haberlas visto lo negaron. ¿Por vergüenza? Tal vez, ya que no es la función que deben cumplir, según los roles “clásicos” que tienen incorporado, para llevar a cabo.

El único vínculo con el Estado que mantienen de forma regular estas familias lo constituye la Escuela Pública a la que asisten sus hijos.

Con los servicios de salud el vínculo es de forma irregular, considerando que asisten sólo en caso de emergencia. Al comenzar el trabajo con dichas familias, en su mayoría no poseían Carné de Asistencia. Existe una falta de valoración del cuerpo, las personas se encuentran con un deterioro físico importante. Representan, por lo menos diez años más de los que tienen. La falta de piezas dentales es el hecho más característico.

Estas familias no acceden a espacios de esparcimiento y en la mayoría de los casos ni siquiera pueden pensar en ésta posibilidad por la inseguridad que se vive en el barrio:

“... antes, peloteábamos con los gurises, íbamos al Cilindro y peloteábamos. (...) Pero siempre con cautela

*de cuidar lo poquito que tenés, siempre no salimos juntos los cuatro, salimos de a tres, siempre somos tres. (...) Porque si descuidas acá te llevan hasta las enfermedades.*⁹

*...me gustaría salir, pero acá como están las cosas no se puede, salís y tengo que cuidar lo poco que tengo, no se puede salir acá.*¹⁰

Estas parejas no generan lazos solidarios entre vecinos:

*"... acá tanto como tenés amistades como no tenés que es lo mismo por el tema de los robos y eso".*¹¹

*"... y tengo amistades y me cagaron una vez y no me cagan dos, así como te digo. Una vez sí, dos no, me robaron no una sino diez mil veces, diez mil veces. A mí no, prácticamente roban todo el que labura, y al que no labura también. Esperemos mejorar.*¹²

Lo anterior manifiesta una escasa o nula capacidad integradora en el barrio, y también en la sociedad; esto evidencia cómo estas parejas son excluidas y se autoexcluyen retroalimentando el círculo de pobreza en que viven. Exclusión, como dice Robert Castel (1997), entendida como estadio final de un largo proceso de pérdidas sucesivas que llevan como eje el trabajo y las redes sociales que nos sostienen como personas. Las condiciones materiales de vida de estas parejas llevan a la insatisfacción de necesidades básicas y por lo tanto al no ejercicio de derechos. Son excluidos del acceso a un empleo, a una vivienda digna¹³, a la educación, alimentación, vestimenta, esparcimiento, salud, etc., etc., etc....

Las condiciones materiales, objetivas y subjetivas de vida de estas familias, contribuyen a la reducción de espacios donde puedan llegar a formar parte. Éstas no sólo no forman parte de ningún tipo de red social, sino que además el vínculo que todas poseen con la Escuela, se encuentra deteriorado, lo cual se detallará en el siguiente ítem. Redes que pueden operar como estrategias de sobrevivencia. (Blanca Acosta: 1999; Pág. 29).

⁹ Anexo- Entrevista Ernesto

¹⁰ Anexo – Entrevista Noemí.

¹¹ Anexo- Entrevista Néstor.

¹² Anexo- Entrevista Ernesto.

¹³ Cabe destacar que algunas parejas pertenecen a una Cooperativa de Viviendas.

Redes para "... crear y fortalecer redes sociales cuya intencionalidad vuelve a centrarse en la economía de recursos, en considerar a los grupos poblacionales denominados "vulnerables". ... El que no "pueda incorporarse a estas reglas queda o permanece excluido del sistema".¹⁴

Estas familias no logran trascender la vida cotidiana y las actividades que reproducen diariamente son guiadas por aquello que es imprescindible, la búsqueda de alimentos para satisfacer la necesidad de alimentación, como dice Heller (1972) para la simple continuación de la cotidianidad.

Esta lucha por la supervivencia involucra a todos los miembros de la familia (incluso a los niños) como proveedores de recursos, lo que pauta la vida cotidiana, lo que tienen y valoran.

No son sólo éstas familias con las cuales trabajamos las que se encuentran viviendo en ésta situación. Ellas pertenecen a un proceso de expulsión urbana, que implica la ida desde el centro de la ciudad hacia la periferia donde se han ido creando asentamientos, sin servicios, sin calidad de vida, sin derechos. Estas poblaciones se originaban con trabajadores rurales expulsados por falta de trabajo, hoy se incluyen trabajadores informales, empleados públicos, soldados, policías o clasificadores. (Gustavo Machado: 2001). Según cifras del año 1998 del Instituto Nacional de Estadística,¹⁵ había 348 asentamientos con más de 123 mil habitantes. "*La situación habitacional no solo satisface la necesidad de protección, sino que tiene, en su carencia o satisfacción, un grupo de efectos significativos, que se dan en la conducta personal, en la dinámica familiar, en las condiciones de integración social, etc.*"¹⁶

¹⁴ Acosta, Blanca. "Redes Sociales: una estrategia de gestión comunitaria". En: Revista Regional de Trabajo Social, Año XLV N°20. Editorial Eppal, Uruguay, 2000. Pág. 17

¹⁵ Correo Socialista. Publicaciones. Internet: <http://www.ps.org.uy/correo030501p13.htm>. Fecha 22/08/04.

¹⁶ Gustavo Machado. "Pobreza urbana, políticas públicas de vivienda y participación social". En: Trabajo Social Año XV N° 21. Pág. 23 – 37. Año 2001.

CAPÍTULO II

**“Encuentros en la calle que finalizan en
convivencia de parejas...”**

“Encuentros en la calle que finalizan en convivencia de parejas...”

“¿Cómo fue que se conocieron?

- *Ahh, nunca lo vi yo, una vez lo vi y desde ese día ya nos juntamos y nos juntamos hasta ahora ya hace...y sí, Francisco va a cumplir 16.*

¿Dónde se conocieron?

- *Allá arriba en la esquina, el no vivía acá en el cante vivía allá arriba en un apartamentito, y nos juntamos hasta ahora que estamos juntos.”¹⁷*

Al realizar las entrevistas, nos pareció significativo el hecho de que no existió en éstas parejas una relación de noviazgo previa a la convivencia. Noviazgo dentro de aquellas descripciones que nos realizan Barrán y Nahum:

“Los noviazgos se eternizaban en medio de un frenesi erótico masculino tanto más acentuado cuanto reprimido. La novia, educada bajo fuertes presiones sociales y religiosas que le hacían sentir el sexo como el mayor pecado. Llegaba al matrimonio a menudo frígida. El joven debía esperar a tener una “posición”; ella iba haciéndose el “ajuar” puntada a puntada. El “dragoneo” – en la acepción uruguaya- comenzaba en la calle o a la salida de misa, luego de la conversación en el balcón o en el zaguán, después, lo que con gracia llamó Roberto de las Carreras el interminable “servicio de sala”. Nunca solos, dirá una memorialista: “la lámpara encendida, con la madre tejiendo o cosiendo frente a ellos y oyendo, aburrida, tonos monosílabos y sin que nunca las manos de los enamorados se tocaran, estarían hasta las 11, hora en la que el padre cerraría el diario...”¹⁸

Cuán lejana nos resulta ésta descripción al compararla con las situaciones de las distintas parejas entrevistadas. En ellas no existieron fuertes presiones sociales y / o religiosas que les hicieran sentir el sexo como mayor pecado. Al contrario, nos

¹⁷ Anexo – Entrevista Elisa.

¹⁸ Barrán, J.P y Nahum, B. “El Uruguay del Novecientos. Battle, Los Estancieros y el Imperio Británico”. Tomo I. Ediciones Banda Oriental. Segunda Edición. Uruguay, julio 1990.

encontramos con mujeres que han sido madres adolescentes – solas. La etapa de noviazgo con la actual pareja se lleva a cabo con uno o dos hijos de otras parejas

*- Y de nosotros, nada si nosotros, yo iba acá a la casa de él o él iba a mi casa y después nada más, ¿Qué íbamos hacer? Salir de la manito ya no podíamos si yo ya tenía dos nenes. Que yo quedé embarazada y los crié sola, los tuve sola, que son de otro padre, porque los dos son de diferente padre ellos. (...)”.*¹⁹

Algunas historias, como la de Ana y Ariel, comienzan así:

*“Noviazgo no hubo, jejejeje. (...) Nosotros empezamos a salir y tá, y salimos, y hace seis años ya, ya hace una tonelada, ya no hace un día, hace seis años que salimos...”*²⁰

*“El noviazgo de nosotros empezó que, todo por una broma, ..., y bueno así comenzamos. nos dimos un beso y bueno y seguimos y tá. (...)Un día yo acá en casa, ella agarró y vino para acá, vino con un bolsito ya, con todas las cositas de ella y me dijo y bueno me quiero quedar acá contigo y tá ella se quedó acá. Me dijo bueno yo me quedo hasta mañana, si vos no querés que yo me siga quedando me voy. Y tá, ella se quedó y así sucesivamente se quedó y se siguió quedando y luego hasta hoy.”*²¹

María recuerda que:

*“...y a él yo lo conocía de acá y él vivía acá y después nos vimos y nos arreglamos y del tiempo de arreglado ya hace tres años y medio, va para cuatro. Tuvimos unos días de noviazgo y después empezamos a vivir juntos”.*²²

Noemí nos comenta que:

*“No tuvimos de novios porque yo no estaba pa’ novios tenía hijo y tá, yo hablé con él, él entendió la situación del niño y tá se juntó conmigo.”*²³

¹⁹ Anexo – Entrevista Ana.

²⁰ Idem.

²¹ Anexo – Entrevista Ariel.

²² Anexo – Entrevista María.

La mayoría de las parejas entrevistadas se conocieron en la calle²⁴, en el barrio donde viven. La vida de ellos y sobre todo la de las mujeres gira en torno al barrio. Muchas de ellas no salen de éste. Coincidimos con que *“... las posibilidades de encuentro están íntimamente ligadas a los hábitos y costumbres sociales que llevan a las personas a frecuentar un determinado lugar.”*²⁵

La historia de Elsa y Esteban es la siguiente:

*“... conocí a mi mujer en un baile, y tá y ahí bueno hasta el día de hoy hace como 25 años que estamos viviendo juntos no?. Después no hay ninguna historia yo que sé, la historia es así, la conocí y bueno tá, papapapapa y tá, y bueno hasta el día de hoy no.”*²⁶

*“Y de novios estuvimos unos cuatro meses no más, arreglados así como novios así y después nos fuimos a vivir juntos. Después como a los dos años tá, yo estaba embarazada después de estar viviendo con él y quedé embarazada y después me casé y después seguí con él nomás hasta ahora.”*²⁷

Mariana Paredes (1996) sostiene, que las pautas de homogamia²⁸ demuestran la vigencia que existe en nuestra sociedad constituir una pareja con un igual. Las parejas entrevistadas comparten el hecho de haber vivido en el barrio, poseen un bajo nivel educativo (muchos de los miembros de éstas no tienen primaria aprobado y en los que la tienen, nunca accedieron a la educación secundaria), a nivel ocupacional la mayoría se dedica a reciclar, requechar. Concluimos con la autora antes mencionada que, las personas con un nivel educativo bajo registran como lugar de encuentro más frecuente el barrio y / o el baile. *“... a medida que aumenta la escala ocupacional disminuye el porcentaje de encuentros en el barrio...Volvemos a corroborar entonces la configuración del barrio como un lugar de encuentro de determinados sectores, en especial los de más bajo nivel educativo y los de más baja escala ocupacional. Es*

²³ Anexo – Entrevista Noemí.

²⁴ Existe un caso de una pareja que se conoció en un baile y otra por amigos de familiares.

²⁵ Paredes, Mariana. “Donde te busco... te encuentro? Los lugares donde se conocen los novios de Montevideo”. Unidad Multidisciplinaria, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de la República. Documento de Trabajo N° 27. Uruguay, Abril 1996.

²⁶ Anexo – Entrevista Esteban.

²⁷ Anexo – Entrevista Elsa.

²⁸ “La pauta de homogamia constituye un factor cultural presente en mayor o menor medida a la hora de elegir un cónyuge (...). De hecho al aceptar a una persona como posible cónyuge implica la preferencia por ciertos atributos sociales, psicológicos, físicos que hacen a la atracción generada.” Paredes, Mariana – Cabella, Wanda. “Noviazgo y Matrimonio en Montevideo. La etapa Cero del Ciclo de Vida Familiar”. Unidad

en éstos casos donde la proximidad residencial opera como un factor reclutador de cónyuges en mayor medida...".²⁹

Los cambios en las relaciones de género y amorosas se ven vinculadas a transformaciones que afectan el ideal romántico, sobre todo en las prácticas. Esto se manifiesta en las nuevas formas de relacionamiento entre hombres y mujeres y también entre individuos del mismo sexo. Se producen, entre otras cosas un alejamiento del romanticismo en la conformación de una pareja donde hoy éstas no esperan al matrimonio como institución para desarrollar su sexualidad y tener hijos.

Vemos como se ha producido un debilitamiento del carácter sagrado del matrimonio. De las parejas entrevistadas sólo una es casada, luego de dos años de convivencia, y sólo por civil. El resto nunca pensó en casarse. Pensamos que en éstas parejas perdió vigencia no sólo la institución matrimonial desde la perspectiva civil, sino también la religiosa. Creemos que: *"... las representaciones simbólicas de los individuos respecto de la institución familiar se estarían modificando profundamente en el contexto de una disminución del dominio de la religión y/o de las doctrinas políticas sobre la vida de los individuos. Esto manifiesta un debilitamiento del control institucional y la emergencia de una moral de autonomía individual que rechaza cada vez más la injerencia pública en el ámbito privado."*³⁰

Estas personas no reflexionan sobre sus acciones, decisiones: irse a vivir en pareja, tener hijos, etc. Su forma de vida los hace vivir en lo inmediato lo que tienen que conseguir para sobrevivir. Por consiguiente las condiciones materiales de vida estarían determinando sus condiciones simbólicas.

Al compartir las historias de estas parejas vemos cómo estas personas no se nos presentan como sujetos activos de su propia vida. Manifiestan en su discurso el sueño de la felicidad y lo que es su vida. Pareciera que ellos no pueden concretizar su felicidad de

Multidisciplinaria, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de la República. Serie de Documentos de Trabajo N° 11. Uruguay, 1994.

²⁹ Idem, Pág. 14

³⁰ Raimondi, Mónica; Street, Constanza. "Cambios y Continuidades en la formación de la primera unión hacia fines del siglo XX. Una referencia al Área Metropolitana de Buenos Aires". En: "Nuevas Formas de Familia. Perspectivas nacionales e internacionales". UNICEF – UDELAR. Montevideo, Uruguay, Noviembre 2003. Pág. 121

acuerdo a sus ideales, no la verbalizan, la felicidad es lo que ven en las “novelas” que miran. Los relatos que nos hacen de la conformación de la pareja, las expectativas hacia ésta, los recuerdos del “noviazgo” están llenos de

“... nos gustábamos, nos arreglamos y tá (...)”;

“Yo lo conocí en la casa de mi tío en un almuerzo, en la casa de mi tío. Después lo dejé de ver como por 15 días. Yo lo llamé al trabajo porque trabajaba en el mismo lugar que mi tío y me dijo nos podemos ver en tal lado, nos vimos y ahí me quedé con él”;

“Bien o mal siempre estamos juntos, siempre nos llevamos, ya hace 15 años que estamos”;

“Esteee... nosotros nos conocimos en un baile... ahí nos vimos por primera vez... un sábado y después tá... nos juntamos” (...) Y hace ya 25 años... yo estuve viviendo dos años con él y tá. (...) Después como a los dos años ta, yo estaba embarazada, después de estar viviendo con él y quedé embarazada y después me casé y después seguí con él nomás hasta ahora.”;

“Después no hay ninguna historia, yo que sé, la historia es así, la conocí y bueno papapapapa y tá, y bueno hasta el día de hoy, no?”.³¹

¿Cómo no hay historia? Hay una historia que ellos no pueden verbalizar, no lo pueden poner en palabras. El “papapapapa” es lo que no me pueden decir. Es la búsqueda de sentimiento hacia la otra persona afinidad, cariño, empatía. Lo que la otra persona siente hacia mí, simpatía, solidaridad, fraternidad, empatía, compañerismo, contención. Y si éstos pueden sustentar un compromiso en el vivir juntos, compartir proyectos, tener hijos, estar en las buenas y las malas, apoyarse cuando hay enfermos. ¿Este “papapapapa” será la búsqueda de cualidades de carácter que seleccionan a la otra persona como especial? (Giddens: 1995). En estas condiciones materiales de vida esta búsqueda de cualidades no se priorizan.

Se repite constantemente el hecho de que nos conocimos, nos juntamos, quedé embarazada, nos casamos, lo llamé, nos encontramos y nos juntamos, nos vimos y nos juntamos...e innumerables “tá”. En el relato se manifiesta el concreto sensible, la acción por la acción misma, el pragmatismo, sin llegar por ello al concreto pensado (Kosik).

Poseen una visión de futuro pre-determinado, sin ser capaces de poder intervenir para cambiarlos y crear un proyecto alternativo de vida. Aunque Ariel nos comentaba que:

“... o sea yo no quería, yo no quería, entendés, pero como ella se vino pa' acá... bueno insistió, como quien dice ella insistió porque ella ya me quería, ya ella ya me quería y yo no pero tá, al tiempo me fui enganchando con ella y tá, me enamoré, sentí el amor por ella y ahora seguimos juntos.”³²

Ante la pregunta a Manuel sobre cuál era su expectativa antes de formar su pareja este nos respondió:

“Pá yo pensé que iba a ser todo precioso todo muy lindo, pero tá. Y a lo primero nos llevábamos bien pero ahora ya no tanto porque hay muchos problemas, y ahora no nos llevamos bien ahora, antes nos llevábamos bien ahora no, ahora peleamos por cualquier cosa, por cualquier cosa discutimos y todo, pasamos discutiendo, yo que sé.”³³

Expectativa formada por los medios masivos de comunicación en sus diferentes propagandas y las novelas que miran, como ya fue mencionado.

Cabe destacar la estabilidad de estas parejas las cuales poseen entre tres y veinticinco años de convivencia. Y en esto se consolida una forma de relación de género particular que refleja el ideal de “para toda la vida”. Esa estabilidad se da por sus condiciones de vida y determinada por las estrategias de sobrevivencia. Ellas sobreviven

³¹ Anexo – Extractos de los relatos de Noemí, Andrea, Aníbal, Elsa y Esteban.

³² Anexo – Entrevista Ariel.

gracias a lo que ellos pueden traer de la basura y ellos tienen un techo gracias a que ellas se quedan a cuidar la vivienda.

³³ Anexo – Entrevista Manuel.

CAPITULO III

DIVISION SEXUAL DEL TRABAJO

IDEALES.....

"... acá somos todos pobres y acá se hace todo parejo en la vida marginal es así tanto el hombre como la mujer, hecha pá arriba" ³⁴

Y REALIDADES.....

"Él trabaja afuera y yo trabajo acá, él hace las cosas afuera y yo hago las cosas acá... (...) Él tiene que hacer las cosas de hombre y yo las cosas de mujer" ³⁵

"Yo tengo el dicho de mi madre, la mujer es pá las casas, hacer las cosas de las casas y así que, de los gurises y eso me encargo yo,..." ³⁶

"Y es costumbre, la mujer tiene que estar pa' la casa y el marido pa' trabajar." ³⁷

³⁴ Anexo – Entrevista Esteban.

³⁵ Anexo – Entrevista Noemí.

³⁶ Anexo – Entrevista Ana.

³⁷ Anexo – Entrevista María.

A ELLOS.....

*“Hijo mío muy amado, y muy tierno, cata aquí la doctrina
que nos dejaron nuestro señor Yoaltecutli y la señora
Yoalticilt, tu padre y tu madre; de medio de ti corto tu
Omblijo: sábetelo y entiende, que no es aquí tu casa
Donde has nacido, porque eres soldado y criado, eres ave
Que llaman quecholli, eres ave que llaman zaquan, que
Eres ave y soldado del que está en todas partes:*

*Pero esta casa donde has nacido, no es
Sino un nido, es una posada donde has llegado, es tu salida en este
Mundo, aquí brotas, aquí floreces, aquí te apartas de tu
Madre, como el pedazo de piedra donde se corta; ésta
Es tu cuna y el lugar donde reclines tu cabeza, solamente
Es tu posada esta casa:*

*Que es el campo donde se hacen las guerras, donde se
Traban las batallas; para allí eres enviado; tu oficio y
facultad es la guerra, tu oficio es dar a beber al sol con
sangre de los enemigos, y dar de comer a la tierra, que
se llama Tlalteculti, con los cuerpos de tus enemigos.*

*Tu propia tierra, y tu heredad, y tu padre, es la causa del
Sol, en el cielo, allí has de alabar y regocijar a nuestro
Señor el sol, que se llama Totonámeti in manic. Por*

*Tu propia tierra, otra es, en otra parte estás prometido,
Ventura merecerás, y serás digno de morir en éste lugar
Y recibir en él la muerte florida.”³⁸*

³⁸Poema recitado por la partera cuando en la Familia Azteca nacía un Varón. Citado por: Guerra, Lucía. “La Mujer Fragmentada: Historias de un Signo”. Casa Col Cultura. Ensayo Premio Extraordinario de Estudios sobre la Mujer. Premio Casa de las Américas 1994. Ediciones Casa de las Américas 1994. Pág. 13 y 14.

A ELLAS....

*“Hija mía y señora mía, ya habéis venido a este mundo;
haos enviado nuestro señor, el cual está en todo lugar
habéis venido al lugar de cansancios y de trabajos y
congojas. donde hace frío y viento.*

*Nota, hija mía ,que del medio de vuestro cuerpo. corto
Y tomo tu ombligo, porque así lo mandó y ordenó tu
Padre y tu madre Yoaltecutli, que es el señor de la noche.
Y Yoaltícitl, que es la Diosa de los baños: habéis de estar
Dentro de casa como el corazón dentro del cuerpo, no
Habéis de andar fuera de casa, no habéis de tener
Costumbre de ir a ninguna parte; habéis de ser la ceniza
Con que se cubre el fuego en el hogar; habéis de ser las
Trébedes don de se pone la olla; en éste lugar os entierra
Nuestro señor, aquí habéis de trabajar; vuestro oficio ha
De ser traer agua y moler maíz en el metate; allí habéis
De sudar, cabe la ceniza y cabe el hogar.”³⁹*

ELLOS Y ELLAS

Históricamente, vemos como se ha designado al hombre el espacio público, y a la mujer el espacio privado. Se ha expulsado a la mujer del ámbito público y paralelamente al hombre del espacio privado. Si bien los hombres entrevistados tienen incorporado el pensamiento tradicional, donde ubican a la mujer realizando las tareas domésticas, ellos tienen cierta iniciativa de hacer o compartir tareas y son las mujeres quienes no se lo permiten.

"... o sea ella no me deja hacer nada. Ahora lo que yo quiero hacer lo hago yo por mi mismo porque, de callado no más porque sino ella me dice, no no lo hagas. Dejá que yo lo hago..."⁴⁰

Las mujeres son quienes se ocupan de realizar las tareas del hogar, y se atribuyen estas actividades como propias:

"... yo friego, cocino, lavo, lo que no sé es cocer, dos por tres me pongo a cocer pero es tipo matambre porque yo no se cocer pero después cocinar y todo eso si yo hago todo yo, no me gusta que me hagan las cosas."⁴¹

Estas tareas la realizan mientras los niños están en la Escuela. En su mayoría éstos concurren en el horario vespertino, son pocas las madres que los acompañan hasta dicho centro.

En muchas parejas los hombres manifiestan querer colaborar en las múltiples actividades del hogar pero el pensamiento de las mujeres hacia ellos se ve representado en lo que Ana le dice a su pareja:

³⁹Poema recitado por la partera cuando en la Familia Azteca nacía una Mujer. Citado por: Guerra, Lucía. "La Mujer Fragmentada: Historias de un Signo." Casa Col Cultura. Ensayo- Premio Extraordinario de Estudios sobre la Mujer. Premio Casa de las Américas 1994. Ediciones Casa de las Américas, 1994. Pág. 13 y 14.

⁴⁰ Anexo – Entrevista Ariel.

⁴¹ Anexo – Entrevista Ana.

“Claro, porque de repente que en vez de estar acá en las casas, me dice que esté por ahí ganándome la vida. Porque a veces no quiero salir de repente...”

Reforzando la idea de que éstas mujeres tienen la concepción que planteaba Talcott Parsons donde la responsabilidad del sustento recae en el miembro varón adulto de la familia nuclear. *“El tradicional rol de proveedor, que definía rasgos particulares en torno a las relaciones entre los géneros, y posicionaba, desde un rol estable y económicamente activo al hombre, se desdibuja planteando impactos que habrá que analizar en profundidad, así como los nuevos espacios que el hombre ocupa o no en la unidad doméstica.”*⁴²

El hombre pasa a ocupar el lugar de la mujer, en cuanto a realizar las tareas domésticas, cuando ella está enferma o cuando no se encuentra en el hogar, si ha salido a la Escuela por algún motivo particular o algún imprevisto, ya que no son muchas las salidas que poseen estas mujeres.

*“Y él también algunas veces ayuda un poco ahí. Me lava la ropa, y eso. Algunas veces los viste también. (...)Tá, cada vez que yo así quedaba embarazada, así, tá y yo me sentía mal, él atendía a los gurises, lavaba, cocinaba atendía a los gurises, los atendía él también.”*⁴³

*“... únicamente que él me cuide algo, y me limpie cuando yo no estoy o yo esté más bien enferma o me pasó algo sino no, él hace todo sino hago todo yo, la tarea de las casas me gusta hacer mucha cosa, mucha cosa a mi.”*⁴⁴

La excepción, al menos en el discurso, la representa Paula en lo que nos planteaba en la entrevista:

“No, porque a veces se pensaba que trabajar era todo, que ya estaba su función de padre, de pareja y de todo y un día me puse hablar con él porque teníamos varios problemas respecto a eso y le dije que ser padre o ser marido no era solamente si yo trabajo, truigo la plata a la casa y ya está,

⁴² Rotondi, Gabriela. “Participación y Género: lectura que potencia la ciudadanía”. En: Revista de Trabajo Social. Año XLV, Nº 20. 2000. Pág. 29

⁴³ Anexo – Entrevista Elsa.

⁴⁴ Anexo – Entrevista Ana.

porque había cosas, los chiquilines, la casa y todo que a veces el tiempo por más que uno quiera no da para todo y bueno tá, ahí más o menos fue que empezamos, aparte los chiquilines grandes me ayudan también."⁴⁵

Excepción sólo en el discurso ya que en la realidad no se ve plasmado por parte de la pareja de Paula.

Son los hombres quienes salen a buscar el sustento diario para satisfacer necesidades básicas como la alimentación, para ellos es el "trabajo" que deben realizar a diario. El trabajo es la actividad distintiva de los seres humanos, la actividad propia de la especie. Trabajo como actividad que da sentido de pertenencia, identificación y otorga sentido (Antunes: 2001). Trabajo como, actividad que implica éstos aspectos anteriormente mencionados y por lo tanto el no- trabajo es más que el desempleo. (Robert Castel: 1997)

*"...no me gusta que ...él salga con el carro, me gustaría que él tenga un trabajo, eso no me gusta, aunque no es una deshonra no pero es otra cosa. un trabajo es un trabajo y con el carro hoy trae mañana no trae y en fin".*⁴⁶

Sólo dos hombres trabajan recibiendo a cambio un sueldo en dinero. Estos a su vez se encuentran insertos de manera muy precaria en el mercado laboral. sus jornadas laborales se extienden por sobre las diez horas, no realizan aportes al Banco de Previsión Social, el ingreso es muy bajo, o sea se encuentran sin beneficios ni protecciones sociales. *"...la precarización del empleo y el desempleo se han inscrito en la dinámica actual de la modernización. Son las consecuencias necesarias de los nuevos modos de estructuración del empleo, la sombra de las reestructuraciones industriales y la lucha por la competitividad, que efectivamente convierten en sombra a gran parte del mundo".*⁴⁷

Los restantes salen a "requechar", hacen "changas", llevan artículos que encuentran

⁴⁵ Anexo - Entrevista Paula.

⁴⁶ Anexo -- Entrevista Noemí.

⁴⁷ Castel, Robert. "La Metamorfosis de la Cuestión Social. Una Crónica del Salariado". Editorial Paidós. Estado y Sociedad. Buenos Aires, Argentina. 1997. Pág. 406

en la basura para vender en la feria, juntan botellas de plástico y cartón y los venden en algún depósito, o cuidan coches los domingos cuando hay partidos de fútbol en el Estadio, en ferias u otro acontecimiento.

*"...el hombre tiene que trabajar, entendés. Yo salgo a requechar, y si bueno sí de repente hago, hay pá hacer alguna changuita que otra, si hay que hay poco. Después como te dije salgo con un carrito, me gano la vida con eso porque hoy estamos viviendo de eso, y taá. Esa es mi tarea, eso es lo que tengo que hacer yo."*⁴⁸

Algunos de ellos estuvieron insertos en el mercado laboral formal:

*"Cuando la conocí a ella trabajaba en Punta del Este y laburé hasta hace cuatro años en Caputti y ahora estoy que hago feria y eso y la vamos llevando y eso."*⁴⁹
*"...trabajé hasta el 97 en empresas así de la construcción y del 97 hasta ahora como todos sabemos que no hay laburo en ningún lado."*⁵⁰

Dos mujeres han realizado un pasaje por la esfera pública, han estado insertas en el mercado laboral, las actividades que realizaban, en un caso corresponden a tareas domésticas y, en otro vendiendo en ferias diferentes productos comprados en la frontera del país.

*"Me gustaría tener un trabajo porque yo antes trabajaba pero no daba la plata y eso y tá y tuve que dejar de trabajar, en el sentido de que no le daba a ellos pa' pagarme a mí."*⁵¹

Mientras que otras consideran la posibilidad si tuvieran tiempo libre:

*"A mí lo que me gustaría hacer es trabajar si tuviera tiempo libre, es trabajar porque se que trabajar. digo puedo ayudar a mi familia, sacar mi casa adelante..."*⁵²

⁴⁸ Anexo – Entrevista Ariel.

⁴⁹ Anexo – Entrevista Julio.

⁵⁰ Anexo - Entrevista Néstor.

⁵¹ Anexo – Entrevista Noemi.

⁵² Anexo – Entrevista Ana.

Ariel y Manuel con 24 años no tienen experiencia laboral. Estos hombres (Marx in Gould: 1983) no tienen la posibilidad de ser explotados para satisfacer otras necesidades que les permita sobrevivir, ni siquiera están alienados en relación con el trabajo, lo que caracteriza a el Hombre y lo diferencia de otras especies, pero con éste, se lo denigra en su condición humana al convertirse el trabajo en una actividad ajena que no ofrece satisfacción.

Ellos y ellas son excluidos del mundo del trabajo asalariado y no poseen capacitación alguna. Algunos de ellos, ni siquiera poseen estudios primarios. En palabras de Castel ellos son considerados como "... *"inútiles para el mundo", "supernumerarios", y (...) una nebulosa de situaciones asignadas por la precariedad y la incertidumbre del mañana (...)*".⁵³

En la actualidad, la competencia para acceder a algún puesto de trabajo es originado por el aumento del desempleo, aquellos con un marcado nivel de instrucción, tanto en forma como en accesorios (informática, inglés, etc.) serán quienes tengan éxito. Sin olvidar otros aspectos como el lugar de residencia y el aspecto físico de las personas. En todos los casos los trabajos son cada vez menos estables, precarios y sin derechos.

Ellos no tienen acceso a lo nuevo; ¿esto no contribuirá a que los hombres permanezcan en su rol de proveedor con el ideal antiguo?. Ellos no son desafiados en su ideal de hombre porque no acceden al mercado de trabajo. Cuando indagamos en los antiguos vínculos de estas mujeres con el mercado laboral encontramos que hubieron algunas que trabajaban o salían a requechar, a pedir, entre otras actividades, pero cuando estaban solas, con hijos a cargo sin pareja. Al momento de comenzar su vida en pareja ellas permanecen en el espacio privado del hogar, reproduciendo en sus hijos estos roles.

Los jóvenes y las mujeres son los más afectados por este fenómeno pero también aquellos que conforman el "*núcleo duro de la fuerza de trabajo*", hombres de 30 a 49 años. (Robert Castel. 1997: 404-405).

⁵³ Castel, Robert. "La Metamorfosis de la Cuestión Social. Una Crónica del Salariado". Editorial Paidós. Estado y Sociedad. Buenos Aires, Argentina. 1997. Pág. 465

Situaciones particulares de cada una de estas parejas pertenecientes a un fenómeno estructural de pobreza, consecuencia del modelo de desarrollo económico del país, que lo ha llevado a la concentración de poder, de recursos, a la exclusión y la desigualdad social ... a la crisis. *"O neoliberalismo e a reestruturação produtiva da era da acumulação flexível, dotadas de forte caráter destrutivo, tem acarretado, entre tantos aspectos nefastos, um monumental desemprego, uma enorme precarização do trabalho e uma degradação crescente, na relação metabólica entre homem e natureza, conduzida pela lógica societal voltada prioritariamente para a produção de mercadorias. ..."*⁵⁴

Esteban nos cuenta que:

*"... acá y en todos los cantegriles es igual tanto el hombre como la mujer trabajan, y más si no tenés como es una herramienta para trabajar, no tenés nada y no sabés hacer nada y bueno tenés que vivir de la calle mangeando, requechando o haciendo esto, haciendo lo otro sino tenés que salir a robar una de dos, sino salís a manglear a la gente, bueno, acá en este país no hay mucho pa' hacer, es muy triste pa' la gente que no tiene oficios y sino tiene estudios, y yo no tengo estudios. O una de dos, o mangleas o requechás o tenés que ser ladrón en ésta vida porque la verdad es que es así."*⁵⁵

Castel plantea que esta forma de vivir impone estrategias de sobrevivencia que se basan en el presente, desarrollando así una cultura de lo aleatorio.

Si el trabajo es la actividad que diferencia a los hombres de los animales, ¿cuán distintos son éstos hombres que no realizan un trabajo productivo y dónde sólo pueden satisfacer la necesidad de alimentación y procreación?, ocupando como dice Robert Castel, *"... una posición de supernumerarios, flotan en una especie de tierra de nadie social, no integrados y sin duda inintegrables..."*⁵⁶

⁵⁴ Antunes, Ricardo. "Trabajo e precarización". En: La Ciudadanía Negada. Políticas de Exclusión en la Educación y el Trabajo. Pablo Gentili y Gaudencio Frigetto (Compiladores). Colección Grupos de Trabajo, Educación, Trabajo y Exclusión Social. Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO). 2001. Pág. 35. Sin más datos.

⁵⁵ Anexo – Entrevista Esteban.

⁵⁶ Castel, Robert. "La Metamorfosis de la Cuestión Social. Una Crónica del Salariado". Editorial Paidós. Estado y Sociedad. Buenos Aires, Argentina. 1997 Pág. 416.

Cabe reconocer que algunos (pocos) piensan en otras necesidades como la de esparcimiento, recreación, salidas y logran satisfacerlas:

"... y en el tiempo libre a veces me gusta salir por ahí ... yo que sé a jugar un casin, alguna cosa así como esa, truco, y casi saldré dos o tres veces al año como mucho, y a veces sí, cuando me gusta salgo y salgo y salgo a las dos de la tarde y vuelvo igual a las diez de la noche".⁵⁷

En cambio hay otros que no:

"Realmente no hago mucho porque la situación no da pero me gustaría sí salir, o sea, bueno terminé me puedo ir y yo que sé puedo salir a la casa de alguna amiga digo..."⁵⁸

Retomando la división sexual del trabajo de éstas parejas y haciendo referencia a la crianza y educación de los niños, resulta importante poder pensar en las condiciones de vida de éstos ya que es una manifestación concreta de las relaciones de género que producen y reproducen sus padres y de la manera en que se manifiestan ellos los roles que deben cumplir niños y niñas.

La madre es quien se ocupa de los niños en el vínculo familia – escuela. Son ellas quienes los inscriben a la institución, los acompañan o los van a esperar (en algunos casos). Es la madre quien se encarga de comprar los útiles necesarios (cuando pueden).

Estos niños no están vinculados a otra institución que no sea la escuela. Cuando no están en el horario escolar (y en ocasiones en el horario en que deberían estarlo) salen los niños con sus padres o solos a requechar, pedir monedas o alimentos; en tanto las niñas se quedan en el hogar con sus madres o salen a pedir alimentos, juntar botellas y vender productos de limpieza, siempre con ellas.

⁵⁷ Anexo – Entrevista Pablo.

⁵⁸ Anexo – Entrevista Paula.

En estas familias los roles Masculino / Femenino se siguen reproduciendo de forma tradicional, no solo desde la familia sino también desde la escuela. La institución cita a la madre a las reuniones de “padres”, se las llama cuando los niños tienen mala conducta, se las cita para la entrega de carné, entre otros. Debemos tener en cuenta los textos escolares, los cuales aportan a la reproducción de roles; “mamá en la casa”, “papá trabaja”.

En casos en que los niños estudian en su casa (en solo una familia) la madre es quien se encarga de ayudarlos con las tareas escolares, esta nos comentó que le gustaba mirar programas:

“..., de entretenimiento, y a su vez aprendés, o sea como, el del Uruguay es Oro y todas esas cosas, o sea programas de preguntas que son cosas que uno a veces no sabe, porque muchas cosas, que sé, que escuché, no sé y que son cosas que pude ayudar a los chiquilines en la escuela, este año ayudé pila...”⁵⁹

En todo el trabajo realizado con las familias, nunca se observó jugando a estos niños, ellos no tienen juguetes. En algunos hogares hemos visto pedazos de juguetes, también en los basurales de acceso al asentamiento pero no son utilizados para dicho fin. Fue difícil trabajar con ellos a nivel de actividades recreativas, no saben jugar sin pegarse, sin empujarse, sin tirarse el pelo, sin colgarse de ramas de los árboles, subirse, tirarse desde lugares peligrosos, etc., etc. Niños y niñas realizan estos “juegos” sin distinción o simbolización de relaciones de género. El juego es vivido con culpa ya que el trabajo a temprana edad condiciona la posibilidad de que éstos deban vivir una infancia con responsabilidades de adulto, cuerpos de niños... rostros “tristes” de adultos. En cambio si se constató una distinción en las relaciones de trabajo que desempeñan niños y niñas, como ya fue mencionado, niñas con sus madres y niños con sus padres.

⁵⁹ Anexo – Entrevista Andrea.

CAPITULO IV

MUJERES DE HOY...viviendo como ayer

*“Cuando en la Edad Media
el alma era el máximo valor,
los hombres decretaron
que la mujer
no tenía alma.*

*Cuando a partir del Renacimiento
El cuerpo adquiere
Más importancia que el alma,
El hombre decreta que la mujer
No puede disponer
Libremente de su cuerpo.*

*Y cuando en la sociedad actual,
Cada ser vale
por lo que produce,
el hombre decreta
que la producción doméstica
carece de valor.”*

Andree Michel.

Mujeres de Hoy... viviendo como ayer.

"Durante siglos, el largo recorrido de las mujeres hacia una real inclusión en la historia fue un hecho aislado e invisibilizado, sin inserción en la historia oficial. En ella sus sentimientos, sus rebeliones, sus ideas, quedaban reducidas al ámbito de la familia, enajenadas por las restricciones en el ejercicio de su sexualidad en el acceso a la educación y, naturalmente, en el de la participación política".⁶⁰

Mientras que en otros ámbitos de nuestra sociedad se habla de conquistas / concesiones de la mujer: en el ingreso masivo de la mujer al mercado de trabajo, participación política, participación en el ámbito de la educación, avances científicos en relación a la mejora en la salud reproductiva y métodos anticonceptivos, etc., etc. Nos encontramos en éste barrio con mujeres con una forma de pensar y sentir que no dan cuenta de estas transformaciones societales.

En cuanto a la participación política, tenemos presente que en el año 1932 se concede el voto a la mujer y esta puede hacer uso de ese derecho, hoy hay mujeres que ni siquiera poseen Credencial Cívica con la cual poder participar de la vida política del país.

"... ciudadanía femenina como un proceso de construcción, pues no se trata sólo de ejercer el voto, sino de participar plenamente en la vida ciudadana, y ésta sigue siendo todavía una meta distante para la mayoría de las mujeres".⁶¹

¿Qué sentirían aquellas mujeres que tanto lucharon para obtener este derecho, si presenciaran la poca importancia que éstas le dan a sus derechos como ciudadanas?. Aquellas tomarían el derecho como herramienta de cambio, con una mirada crítica hacia el mismo, ¿y éstas...?. Ellas no saben que existe. *"Esta inutilidad social los descalifica también en el*

⁶⁰ Dufau, Graciela – Fonseca, Elena. "Cosa Juzgada. Otra Forma de ver la violencia de género". OEA / CIM. Cotidiano Mujer. CLADEM, Uruguay. Pág. 42. s/f.

⁶¹ Loria, Cecilia. "Género, Ciudadanía y Participación Democrática en las Ciudades". En: "Los Gobiernos Locales desde una mirada de género". Vega, S. – Aguirre, R. – Jiménez, M. – Toledo, M. – Loria, C. – Falú, A. Centro de Planificación y Estudios Sociales (CEPLAES). Auspicio de Embajada Real de los Países Bajos. Impreso en Ecuador., 1998. Pág. 110.

plano cívico y político. A diferencia de los grupos subordinados de la sociedad industrial, explotados pero indispensables,...”⁶²

Haciendo referencia a la participación social y tomando como referencia investigaciones⁶³ realizadas en similares contextos a los que viven las parejas entrevistadas tenemos que para *“... para estas mujeres el trabajo en las organizaciones comunitarias es una salida al mundo público, una estrategia recreativa, un aliciente, una forma de recuperar fuerzas y sentidos para volver al espacio privado. Una de las pocas instancias de esparcimiento”*.⁶⁴

Sin embargo, con las mujeres con que se trabajó, como se mencionó anteriormente no participan en ningún tipo de organización comunitaria y tampoco sus parejas. Nos parece importante ya que entendemos *“... la participación como una herramienta propia de la ciudadanía. Específicamente de la dimensión social de la ciudadanía y de cómo cada género suele asumir su participación en la búsqueda de la resolución y disputa de sus propias necesidades”*.⁶⁵

En este caso las necesidades que a diario tratan de resolver son las de alimentación y protección de la vivienda. Esta última impide el hecho de que estas parejas puedan satisfacer otras como la recreación, el esparcimiento.

En cuanto a los hombres, ellos se encuentran en la misma situación de no hacer valer los derechos, no poseen documentación que los habilite para ello y no es un tema que ambos se cuestionen.

⁶² Castel, Robert. “La Metamorfosis de la Cuestión Social. Una Crónica del Salariado”. Editorial Paidós. Estado y Sociedad. Buenos Aires, Argentina. 1997. Pág. 416.

⁶³ “Impacto Masculino ante la Feminización de la Pobreza en Córdoba” y “Feminización de la Pobreza en Córdoba”. Rotonda, Gabriela. “Participación y Género: lectura que potencia la ciudadanía”. En: Revista de Trabajo Social. Año XLV. N° 20. Editorial Eppal, Uruguay, 2000. Pág. 23.

⁶⁴ Ídem. Pág. 28.

⁶⁵ Ídem. Pág. 24.

La planificación⁶⁶ de los hijos en la mujer no es asumida como un derecho, el embarazo se acepta como algo natural, por ambos miembros de la pareja:

"Y después tuvimos los gurises ...".⁶⁷

"...si yo ya tenía dos nenes. Que yo quedé embarazada y los crié sola, los tuve sola, que son de otro padre....".⁶⁸

En tanto, en el último mes, en los diferentes medios de comunicación se ha hecho hincapié en un nuevo método anticonceptivo "revolucionario"⁶⁹ el cual permite una significativa mejora en la calidad de vida, las mujeres que hemos conocido, actualmente no utilizan ninguno. Muchas no los conocen y estaban desinformadas al respecto. Los hombres tampoco se cuidan.

La maternidad es fundante de la experiencia de las mujeres porque son socializadas para ser madres. El proyecto propio de vida no existe, la realización como persona se consigue a través de vivir para los demás. Ellas no pueden pensar su cotidianidad ni problematizarla para poder buscar otra alternativa de vida.

Con Ana, por ejemplo, trabajamos la posibilidad de que pudiera cursar primaria en la misma escuela que concurren sus hijos, en el horario nocturno. Muchas veces manifestó interés ya que no sabe leer ni escribir, ella abandonó primer año. Lo anterior como una estrategia para ayudar a sus hijos en su educación formal, como complemento de su rol materno.

Estas mujeres se sienten realizadas en tanto madres, pero no pueden proyectarse en otros ámbitos. El pensamiento de la mayoría se ve reflejado en el discurso de Ana quien con 23 años nos dice,

⁶⁶ Durante el trabajo realizado con las familias, previo a las entrevistas, se abordaron temas como los derechos a la salud, asesoramiento para la tramitación de diversos documentos, entre otros. Por este motivo no aparecen preguntas en las entrevistas en relación a estos temas.

⁶⁷ Anexo – Entrevista Elsa.

⁶⁸ Anexo – Entrevista Ana.

⁶⁹ Propaganda de Urufanna – "Parches".

"... por más que ande pa'arriba todo el día, yo no puedo estar sin los hotijas, ellos están conmigo todo el día...yo no sé que haría sino los tengo acá."
"... yo tengo mi vida hecha..."⁷⁰

"Esta percepción que la mujer tiene de sí misma le dificulta reconocerse como sujeto de derechos, con capacidades de planificar y decidir su vida, y la lleva a asumir que todo lo que le sucede, forma parte de un destino asignado al "nacer mujer". Un destino de sacrificio, abnegación y sufrimiento que no es posible cambiar"⁷¹. Un destino donde no pueda proyectarse como mujer, y luego como madre o pareja de... "Destino" que le asignó históricamente un lugar, un carácter, una forma de comportarse y de sentirse,

"Mirú yo buscaba algo mejor pa' mis hijos, no me fijé si me iba ir bien o mal yo me arriesgué, fui derecho y ya está..."⁷²

Otras mujeres en otras condiciones simbólicas y materiales se proyectan como mujeres en otras dimensiones de su vida. *"En general, las mujeres y sobre todo las mujeres de los sectores excluidos económicamente son mujeres que se expresan como mediadoras de la demanda de otros. Expresan las demandas familiares... esencialmente en relación a sus hijos, pero difícilmente expresan sus propias demandas o tienen una mirada sobre ellas mismas"*.⁷³

Mujeres que necesitan a una pareja para cumplir su rol materno, en ellas persisten la idea de que es el hombre quien debe ejercer el lugar de autoridad. Su adecuación al modelo de hombre que sabe, fuerte, seguro, independiente y decidido es en última instancia la base de su mayor autoridad, ya que éstos valores si son mantenidos, actúan como confirmadores de su poder, aunque su función de protección económica este disminuida o ausente. El poder

⁷⁰ Anexo – Entrevista Ana.

⁷¹ Noceti, B. – Terrero, M. – Salinas, M^o - Borba, L. – Navarro, N. – Gallo, G. "¿ Por qué lo privado no se hace público? Investigación participativa con mujeres de sectores populares urbanos y rurales desde un enfoque de género". Espacio Editorial. Buenos Aires, Argentina, 1997. Pág. 243.

⁷² Anexo – Entrevista Ana.

⁷³ Falú, Ana. "Los Poderes Locales para la construcción de ciudadanía de las Mujeres". En: "Los gobiernos locales desde una mirada de género". Vega, S., Aguirre, R., Jiménez, M., Toledo, M., Loria, C., Falú, A. Centro de Planificación y Estudios Sociales (CEPLAES). Auspicio de Embajada Real de los Países Bajos. Impreso en Ecuador, 1998. Pág. 125.

de la esposa / madre es el que proviene de su relación con respecto a sus hijos y a su marido.

*"Cuando los gurises se portan mal no le digo, sino él les rezonga, y tá."*⁷⁴

*"... pero digo el hecho de tener un compañero ya es más, ya es mejor la educación que con una sola viste, porque con uno solo ya no es tan, ya no se educan mucho ya que como no nos hacen más caso. A él le tienen un respeto bárbaro lo quieren y si les falta él no sé...no sé que hacen."*⁷⁵

Las decisiones sobre el hogar y la administración de los recursos económicos son tomadas por las mujeres, aunque en el discurso dicen que es en conjunto con sus parejas. En la práctica observamos y percibimos que son ellas quienes las toman. ¿Es como darle ese poder que debe tener "tradicionalmente" el hombre en el discurso y en los roles masculino / femenino que tienen incorporado? A su vez, los hombres dicen ser ellos quienes toman este tipo de decisiones pero en la práctica sucede que no es así. Son ellas quienes manejan el dinero, deciden cómo administrarlo, etc., etc.:

*"... yo no toco nada, ella hace y deshace"*⁷⁶.

*"Nadie participa en nada acá, ella decide un 98 % de todo acá"*⁷⁷

Inmersos en la vida cotidiana, estos hombres y mujeres no logran trascender los espacios que históricamente se les ha designado. En el caso de las mujeres lo doméstico como ámbito natural. No han logrado insertarse en el mercado de trabajo, el nivel educativo se limita a primaria, en algunos casos completo. *"El ámbito privado excluye a las mujeres de su influencia en las decisiones públicas y les niega el reconocimiento público, les impide o limita*

⁷⁴ Anexo – Entrevista Elisa.

⁷⁵ Anexo – Entrevista Ana.

⁷⁶ Anexo – Entrevista Julio.

⁷⁷ Anexo – Entrevista Pablo.

*el acceso a los recursos públicos, desdibujando su existencia, su voz, su visibilidad y sobre todo la posibilidad de expresarse como una parte importante de la ciudadanía”.*⁷⁸

¿Podrán llegar a ocupar otro espacio que no sea éste, con estas concepciones arcaicas sobre los roles que deben cumplir en la división sexual del trabajo... y su forma de sentirse realizadas como personas?

*“... y el único tiempo libre es cuando me voy a bañar o algo que yo aprovecho para bañarme pa’ hacer mis cosas cuando ellos están durmiendo la siesta y eso...”*⁷⁹

En cuanto a los hombres, ellos ni siquiera han podido insertarse en el mercado laboral “formal”, por lo cual si bien son quienes se encuentran en el “mundo público” su conexión al mundo es muy limitada por la forma particular en que lo hacen.

Es así como cada uno desde sus historias, su forma de pensar, vivir y sentir, sus condiciones de vida, llevan a cabo estas relaciones particulares de género que dan cuenta de su conexión al mundo y la importancia de qué cosas priorizar en sus vidas...EL HOY.

⁷⁸ Loria, Cecilia. “Género, Ciudadanía y Participación Democrática en las Ciudades”. En: “Los Gobiernos Locales desde una mirada de Género”. Vega, S., Aguirre, R., Jiménez, M., Toledo, M., Loria, C., Falú, A. Centro de Planificación y Estudios Sociales (CEPLAES). Auspicio de Embajada Real de los Países Bajos. Impreso en Ecuador, 1998. Pág. 109.

⁷⁹ Anexo – Entrevista Ana.

CAPITULO V

CONCLUSIONES

Al trabajar con estas parejas tratando de investigar cómo se llevan a cabo sus relaciones de género e identificar algunas de las características de las mismas, lo hicimos con el enfoque de que las relaciones de género no sólo son los roles que deben llevar a cabo hombres y mujeres, sino también las relaciones que se suceden entre ambos, insertas en un contexto familiar donde se generan permanentes significados en relación al género, en tanto interpretan y reformulan las propuestas culturales acerca del comportamiento que corresponde a una mujer y un hombre.

En el transcurso del trabajo se constató la distancia que existe entre un modelo tradicional de concepción de familia, de los roles que se les adjudican a hombres y mujeres, desde el concepto de “Familia Nuclear” de Parsons y las transformaciones que la sociedad ha venido adoptando, y estas parejas no son ajenas a ellas. Las familias con las cuales trabajé y en general todas las del barrio están formadas, como hemos visto, de acuerdo a diferentes arreglos familiares. Sólo dos de las 19 familias que componen el barrio, dan cuenta de la concepción de familia nuclear en su realidad concreta. Sin embargo todas piensan, sienten y llevan a cabo los roles tradicionales que la familia nuclear le tiene deparado a cada uno de los individuos adultos. Cabe destacar que esta asunción de roles se ve fortalecida por las condiciones materiales y simbólicas de vida en que se encuentran estas familias.

En los diferentes diálogos mantenidos con las mujeres, nos decían que eran ellas quienes se encargan de las tareas de la casa y el cuidado de los niños. En estos contextos, estas actividades poseen un significado distinto al que le pueden atribuir otras mujeres en otras condiciones. Tareas del Hogar: lavar, cocinar, planchar, barrer, ordenar, limpiar, tejer, cocer, etc., etc. Para quienes compartieron sus historias las tareas que pueden llegar a

realizar son muy limitadas, lavan cuando tienen dinero para comprar jabón, cómo podemos hablar de cocinar cuando muchas veces vivenciamos la llegada del marido con el carro y como se alimentaban de alimentos de la basura; ¿planchar?; ¿barrer? Cuando los caños de agua puestos en forma precaria pierden todo el día y el piso es “barro”; no poseen muebles para poder ubicar sus objetos y ropa de una forma más “ordenada”, donde en ocasiones se observaron cajones donde guardaban objetos, pero luego de los cambios de estación estos se convertían en calefacción; ellas no tienen con qué limpiar, ni tampoco qué limpiar. Recordando la señora que vendía productos de limpieza para baño, los cuales no los podía utilizar ya que no tiene baño, al igual que la mayoría del barrio. Ni mencionar otras actividades como tejer o cocer.

En cuanto al cuidado de los niños, en estas condiciones estos deben ser comprendidos desde esa lógica. Ellos se encuentran en situación de calle, en sus hogares (pequeñas piezas de cartón) no tienen espacio para estar y por las condiciones en que viven ellos se encargan de contribuir a la economía familiar. Para ellos la calle es más segura que sus propios hogares y el barrio. No olvidando la inseguridad por los frecuentes robos entre vecinos, donde es más seguro que haya un mayor (la madre) que un niño. En estos contextos mamá se queda en el hogar, también para cuidarlo de los robos.

Papá sale al mundo público donde obtiene alimentos, vestimenta y materiales para reforzar el hogar (madera, hierro, cartón, chapas, etc.)

En otras condiciones de vida estas mujeres podrían acceder a la esfera pública donde tradicionalmente se las ha expulsado, pero las condiciones en que viven contribuyen a que ellas no puedan realizarse como mujeres gracias a las conquistas / concesiones que otras mujeres en otras condiciones han accedido. De esta forma se producen y reproducen en estas familias los tradicionales roles que le corresponden a hombres y mujeres.

Condicionados por la situación material y simbólica se producen en estas familias particulares relaciones de género. En ellas no existe una etapa claramente identificable como noviazgo, se conocieron y comenzaron una convivencia juntos. Sus condiciones de vida no les permite tener un noviazgo como es entendido por otras personas en otras condiciones, no existen salidas, no pueden y no tienen con que solventarlas. Se conocen y rápidamente comienza una convivencia con las expectativas de formar una familia para

toda la vida, con esta persona (des) conocida en aquellos aspectos que en otros sectores se les da más importancia a indagar en esa etapa previa a la convivencia / matrimonio.

En general pueden apenas satisfacer necesidades como la alimentación, vestimenta. Aquellas como el esparcimiento, la recreación no pueden realizarlas en familia, en ningún momento el hogar puede quedar solo, por lo tanto estas parejas no pueden satisfacer juntos esas necesidades. Es normal escuchar en ellas, cuando yo salgo él se queda, cuando ella quiere salir me quedo yo. Estas salidas extra corresponden cuando ella se acerca a la escuela por alguna reunión o cuando alguno de los niños está enfermo. Ellas no salen a otro lugar, no participan de ninguna organización, no realizan actividades comunitarias; en algunos casos sienten necesidad de salir, otras ni se lo cuestionan, ya que saben de sus limitaciones.

Con respecto a esto los hombres tienen más libertad en cuanto a satisfacer estas necesidades de esparcimiento, de poder realizar otras actividades en el tiempo libre. En referencia a esto llamé la atención que la mayoría de las mujeres nos hiciera llegar sus deseos de trabajar en tanto tuvieran tiempo libre. No perciben las actividades que realizan como trabajo, las tareas domésticas no constituyen un trabajo sino es realizado fuera y remunerado, lo más importante es que ellas no realizan ninguna actividad propia, nos dicen que no tienen tiempo libre, lo doméstico les insume sus existencias.

Ni ellos ni ellas participan, no acceden a espacios de decisión, no ejercen sus derechos, no los conocen, actúan como objetos de éstos.

Esta distancia está sujeta a las condiciones en que viven, en su mayoría no poseen educación primaria completa. Su forma de conexión al mundo la realizan desde el lugar que les ha tocado vivir. En su mayoría nacieron y crecieron en el asentamiento. Un lugar con normas, códigos, pautas culturales, relaciones particulares de género, que se alejan a las que otros en otras condiciones hemos aprendido y aprehendido.

Si no puedo reflexionar sobre como estoy viviendo y en las condiciones en las cuales estoy no puedo hacer nada para cambiarlas. Estas parejas se encuentran en esta situación, se alejan de una concepción de sujeto activo que se reconoce en la alteridad con el otro. La mujer se refleja en el hombre y este en su mujer; se reflejan pero no se conocen a sí mismos y por ende no conocen al otro, a su pareja.

Si mis condiciones simbólicas no me permiten re-conocerme, no puedo cambiar mis condiciones materiales. Comprender la particularidad de estas relaciones de género, desde otro lugar, con otra experiencia de vida, en otras condiciones materiales y simbólicas reforzó la concepción de género explicitada en la introducción del trabajo. Esta establece que las relaciones de género son formas histórica – socioculturales donde hombres y mujeres interactúan de acuerdo a las pautas que han adquirido, esto a través del proceso de socialización que los preparó para cumplir determinados roles.

Estas formas particulares de relaciones de género que presentan estas parejas, forman parte de un todo más amplio; de una sociedad y un país donde, otras parejas en distintas condiciones materiales de vida poseen diferentes relaciones de género. Estas últimas, formadas por hombres y mujeres que han logrado desempeñarse en otros espacios, conjuntamente a los atribuidos socialmente.

Ana y Ariel, María y Manuel, Elsa y Esteban, Paula y Pablo, Elisa y Ernesto, Julieta y Julio, Noemí y Néstor, Andrea y Anibal así como muchas otras parejas que se encuentran en similares condiciones de vida ¿podrán llegar a desempeñarse en otros espacios que no sean los atribuidos históricamente?; ¿podrán transformar sus condiciones de vida en pro de una mejor calidad de vida?; **los niños de éstas familias socializados bajo estas particulares relaciones que mantienen sus padres ¿Qué tipo de relaciones de género podrán, en un futuro, llevar a cabo con sus parejas?**

BIBLIOGRAFIA

- Acosta, Blanca. "Participación y Calidad de Vida". En: Revista Regional de Trabajo Social. Año XIII. Nº 15. Editorial Eppal. Uruguay, 1999. Pág. 29 - 38
- Acosta, Blanca. "Redes Sociales: Una Estrategia de Gestión Comunitaria". En : Revista Regional de Trabajo Social. Año XLV. Nº 20. Editorial Eppal. Uruguay, 2000. Pág. 15 – 22.
- Aguirre, Rosario. "Sociología y Género. Las relaciones entre hombres y mujeres bajo sospecha". Soluciones Editoriales. Montevideo, Uruguay. 1998
- Aguirre, Rosario. "La contribución de las mujeres a la política democrática en los municipios". En: "Los gobiernos locales desde una mirada de género". Vega, S., Aguirre, R., Jiménez, M., Toledo, M., Loria, C., Falú, A. Centro de Planificación y Estudios Sociales (CEPLAES). Auspicio de Embajada Real de los Países Bajos. Impreso en Ecuador, 1998. Pág. 41 – 60.
- Antunes, Ricardo. "Trabalo e precarizacáo". En: La Ciudadanía Negada. Políticas de Exclusión en la Educación y el Trabajo. Pablo Gentili y Gaudencio Frigetto (Compiladores). Colección Grupos de Trabajo, Educación, Trabajo y Exclusión Social. Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO). 2001. Pág. 35 – 48. Sin más datos.
- Barrán, José Pedro. "Historia de la Sensibilidad en el Uruguay. El disciplinamiento. (1860 – 1920)". Tomo II. Ediciones Banda Oriental. Facultad de Humanidades y Ciencias. Uruguay, 1990.
- Barrán, José Pedro; Nahum, Benjamín. "El Uruguay del Novecientos. Batlle, los Estancieros y el Imperio Británico". Tomo I. Ediciones Banda Oriental. Segunda Edición. Uruguay. Julio, 1990.
- Bourdieu, Pierre. "La Miseria del Mundo". Fondo de Cultura Económica. Primera Edición en español. Argentina, 1999.
- Cabella, Wanda. "La cohabitación prenupcial en Montevideo." Unidad Multidisciplinaria. Facultad de Ciencias Sociales. Serie de Documentos de Trabajo Nº 39. Universidad de la República.
- Castel, Robert. "La Metamorfosis de la Cuestión Social. Una Crónica del Salariado". Editorial Paidós. Serie Estado y Sociedad. Buenos Aires, Argentina, 1997.
- CLADEM-Uruguay (Comité de América Latina y el Caribe para la defensa de los Derechos de la Mujer) – MYSU (Mujer y Salud en Uruguay). "Derechos Sexuales y Derechos Reproductivos. Diagnóstico Nacional y Balance Regional. Campaña por la Convención de los Derechos Sexuales y los Derechos Reproductivos. Uruguay – América Latina – El Caribe. S/f.
- Correo Socialista – Publicaciones. Internet. <http://www.ps.org.uy/correo030501p13.htm>. Fecha 22/08/04.

- De Martino, Mónica. “Notas Preliminares para un debate: Familia y Género en el fin del siglo.”(En prensa) Montevideo, Uruguay. 1996.
- De Martino, Mónica. “Una breve aproximación a la producción de conocimientos y procedimientos metodológicos”. En: Revista Regional de Trabajo Social N° 17. Año XIII. Editorial Eppal. Montevideo Uruguay. 1999 Pág. 54 – 62.
- De Martino, Mónica. “Familias, Género e Integración Regional. Un ejemplo en el MERCOSUR: la ciudad de Rivera – Santa Ana do Livramento.” Tesis de Doctorado. Unicamp 2000.
- De Martino, Mónica. “Reflexiones sobre Modos de Vida y Mundialización del Capitalismo. Trabajadoras de la Industria de la Vestimenta en Montevideo.” Universidad de la República, Facultad de Ciencias Sociales, Departamento de Trabajo Social, Comisión Sectorial de Investigación Científica. Montevideo, Uruguay. Octubre, 2003.
- De Souza, José – Vega María Cecilia. “Familia, Ciudadanía y Transformaciones Sociales. Escenarios para el Trabajo Social en el Contexto del Cambio de Época”. En: Familia, Ciudadanía y Transformación Social desde la Dimensión Humana: Desafíos para el Trabajo Social Latinoamericano”. XVII Seminario Latinoamericano de Escuelas de Trabajo Social. Asociación Latinoamericana de Escuelas de Trabajo Social (ALAETS) – Centro Latinoamericano de Trabajo Social (CELATS). Lima, Perú. 28 – 31 Octubre 2001. Pág. 2 – 67.
- Dufau, Graciela – Fonseca, Elena. “Cosa Juzgada. Otra forma de ver la violencia de género”. OEA / CIM. Cotidiano Mujer – CLADEM, Uruguay. S / F.
- Equipo de Trabajo Casa de la Mujer. “Presencia – Ausencia de la Mujer en los Movimientos Sociales”. ALAETS – CELATS. XII Seminario Latinoamericano de Trabajo Social – Documentos del Evento. Primera Parte. Medellín, Colombia. S/F.
- Falú, Ana. “Los Poderes Locales para la construcción de ciudadanía de las Mujeres”. En: “Los gobiernos locales desde una mirada de género”. Vega, S., Aguirre, R., Jiménez, M., Toledo, M., Loria, C., Falú, A. Centro de Planificación y Estudios Sociales (CEPLAES). Auspicio de Embajada Real de los Países Bajos. Impreso en Ecuador, 1998. Pág. 122 - 135.
- Filgueira, Carlos. “Sobre Revoluciones Ocultas: La Familia en el Uruguay”. Comisión Económica para América Latina y el Caribe. (CEPAL) Oficina de Montevideo, Uruguay. Octubre 1996.
- Giddens, Anthony. “La transformación de la intimidad. Sexualidad, Amor y Erotismo en las sociedades modernas.” Ediciones Cátedra S.A. Madrid, España. 1995.
- Gould, Carol. “Ontología Social de Marx: Individualidad y comunidad en la teoría marxista de la realidad social”. Fondo de Cultura Económica, México. 1983.
- Grassi, Estela. “Vivir en la Villa ¿Dónde está la diferencia?”. En: Las cosas del poder, acerca del estado, la política y la vida cotidiana. Ed. Espacio. Buenos Aires, Argentina, 1996. Pág. 15 – 97.

- Guerra, Lucía. "La Mujer Fragmentada: Historias de un Signo". Casa Col Cultura. Ensayo Premio Extraordinario de Estudios sobre la Mujer. Premio Casa de las Américas 1994. Edición Casa de las Américas, 1994.
- Heller, A. "Historia y Vida Cotidiana. Aportación a la sociología socialista" Colección Enlace. Grijalbo, Barcelona. 1972.
- Heller, A. "A concepcao de familia no estado de bem-estar social". En: Servicio Social e Sociedade. Ano VIII. N° 24. Agosto 1987. Pág. 5 – 31.
- Kosik, Karel. "Dialéctica de lo Concreto". Editorial Grijalbo, Barcelona. 1968.
- Loria, Cecilia. "Género, Ciudadanía y Participación Democrática en las Ciudades". En : "Los gobiernos locales desde una mirada de género". Vega, S., Aguirre, R., Jiménez, M., Toledo, M., Loria, C., Falú, A. Centro de Planificación y Estudios Sociales (CEPLAES). Auspicio de Embajada Real de los Países Bajos. Impreso en Ecuador, 1998. Pág. 107 - 114.
- Machado, Gustavo. "Pobreza urbana, políticas públicas de vivienda y participación social". En: Trabajo Social Año XV, N° 21. 2001. Pág. 23 – 37.
- Marx, C. – Engels, F. Capítulo I De la Ideología Alemana. Servicio de Documentación en Ciencias Sociales. Fundación de Cultura Universitaria. N° 274. s/f.
- Marx, C. Selección de Textos. Serie del Ciclo Básico – Historia de las Ideas. Fundación de Cultura Universitaria. N° 60. s/f.
- Mioto, Regina. "Familia y Servicio Social: Contribuciones para el debate". En Servicio Social y Sociedad. Año XVIII, N° 55. Editorial Cortez, San Pablo, Brasil. Noviembre 1997.
- Mioto, Regina. "Novas propostas e velhos principios: subsidios para a discussao da asistencia ás familias no contexto de programas de orientacao e apoio sócio-familiar". En: Revista Frontera N° 4. s/f. Pág. 93 – 102.
- Nobre Pontes, Reinaldo. "Mediacao e Servicio Social". Editorial Cortez, segunda edición. San Pablo, Brasil. 1997.
- Noceti, B. – Terrero, M. – Salinas, M°E. – Borba, L. – Navarro, N. – Gallo, G. "¿Por qué lo privado no se hace público? Investigación participativa con mujeres de sectores populares urbanos y rurales desde un enfoque de género". Espacio Editorial. Buenos Aires, Argentina, 1997.
- Ollman, Bertell. "Marx y su concepción del hombre en la sociedad capitalista. Amorrortu editores. Buenos Aires, Argentina. Material fotocopiado, no se poseen más datos.
- Paredes, Mariana – Cabella, Wanda. "Noviazgo y Matrimonio en Montevideo. La Etapa Cero del Ciclo de Vida Familiar". Unidad Multidisciplinaria. Facultad de Ciencias Sociales. Serie de Documentos de Trabajo N° 11. Universidad de la República, Montevideo. 1994.

- Paredes, Mariana. “Donde te busco ... Te encuentro?. Los lugares donde se conocen los novios de Montevideo.” Unidad Multidisciplinaria. Facultad de Ciencias Sociales. Documento de Trabajo N° 27. Universidad de la República, Montevideo. 1996
- Paredes, Mariana. “Los cambios en la Familia en Uruguay. ¿Hacia una segunda transición demográfica?”. En: Nuevas Formas de Familias. Perspectivas Nacionales e Internacionales”. UNICEF – UDELAR. Noviembre 2003.
- Parsons, Talcott. “La familia norteamericana, sus relaciones con la personalidad y con la estructura social”. Fundación de Cultura Universitaria. Ficha N° 52. s/f.
- Raimondi, Mónica – Street, Constanza. “Cambios y Continuidades en la Formación de la Primera Unión hacia fines del siglo XX. Una referencia al Área Metropolitana de Buenos Aires”. En: Nuevas Formas de Familias. Perspectivas Nacionales e Internacionales.” UNICEF – UDELAR. Noviembre 2003.
- Rodríguez Villamil, Silvia – Sapriza, Graciela. “Mujer, Estado y Política en el Uruguay del Siglo XX.” Ediciones Banda Oriental. Temas del siglo XX. Montevideo, 1984.
- Rotondi, Gabriela. “Participación y Género: lectura que potencia la ciudadanía”. En: Revista de Trabajo Social Año XLV. N° 20. Editorial Eppal, Uruguay, 2000. Pág. 23-31.
- Schmukler, B. Di Marco, Graciela. “Madres y Democratización de la Familia en la Argentina Contemporánea.” Editorial Biblos- Biblioteca de las Mujeres. Segunda edición. Diciembre 1997.
- Vernazza, Lucía. “Uruguay: Familia y Derechos de la Infancia”. En: Nuevas Formas de Familias. Perspectivas Nacionales e Internacionales”. UN ICEF – UDELAR. Noviembre 2003.